

Las personas severas y la comunicación.

Creado: Miércoles, 03 Abril 2019 14:28

Escrito por Rogelio Roque Cruz

Visto: 128

Sí buscas sus sinónimos se trata de una persona rígida en sus decisiones, inflexible, rigurosa, inexorable, inclemente y hasta dura.

Para mi juicio una persona severa es muy necesaria para enfrentar con éxito situaciones extremas, hasta excepcionales es decir: de guerra, de catástrofe, dónde es necesario mucho orden, disciplina porque en estas situaciones pueden originarse conflictos, pérdidas humanas e irregularidades que solo se salvan asumiendo una actitud y/o actuación severa.

Fuera de las citadas situaciones se requiere en las relaciones interpersonales, de una adecuada flexibilidad, empatía, asertividad y así lograr una comunicación afectiva, la que propicie, camaradería, buena voluntad y tolerancia, siempre conscientes que no hay ni habrá obra humana perfecta.

La severidad mal utilizada crea un clima donde reina la apatía, genera un rechazo por el interlocutor y/o receptor que recibe una reprimenda, lo que conlleva a evaluar al emisor como una persona injusta y en algunos casos hasta como despiadada, agresiva que roza lo inhumano.

En mis años vividos, he percibido la severidad inapropiada de algunos jefes, de familiares cercanos, de esposas, unas veces como observador y otras por qué no, como objeto de ella.

Reflexiono sobre esta manifestación de relación interpersonal y la percibo como una arista o manifestación de la ciencia en este caso de la psicología social, pues un trato severo puede desarrollarse en el ámbito laboral, comercial, en los negocios, familiar, en la relación de pareja, etc.

Por lo que concluyo aconsejando a mis colegas que le dejemos a jefes militares, a jefes de estado y/o gobierno, a fiscales, jueces y a los herederos de aquellos personajes célebres de la lejana antigüedad que existieron hace muchos siglos atrás y que asumían decisiones severas con sus tribus y/o subordinados cuando los momentos y las circunstancias así lo requirieron estas formas de ejercer el mando.

Nosotros, mujeres, hombres, niños y ancianos de hoy, de la contemporaneidad, comuniquémonos con nobleza, con respeto a la individualidad, que es aceptar y tener en cuenta las diferencias personales, de sexo, edad, cultura, costumbres y solo empleemos el trato con SEVERIDAD EN CASOS MUY MUY EXTREMOS.

Al menos Yo no aspiro ni aspiraría nunca a que me calificaran como una persona severa..... ¿Y tú qué consideras sobre lo comentado?